



La GranVía

TODOS POR EL PUBLICO

PARA EL PUBLICO

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Director: **CARLOS FRONTAURA**

Año I. Madrid, 10 de Diciembre de 1893. **Núm. 24.**

CAMPAÑA DEL RIFF

SUMARIO

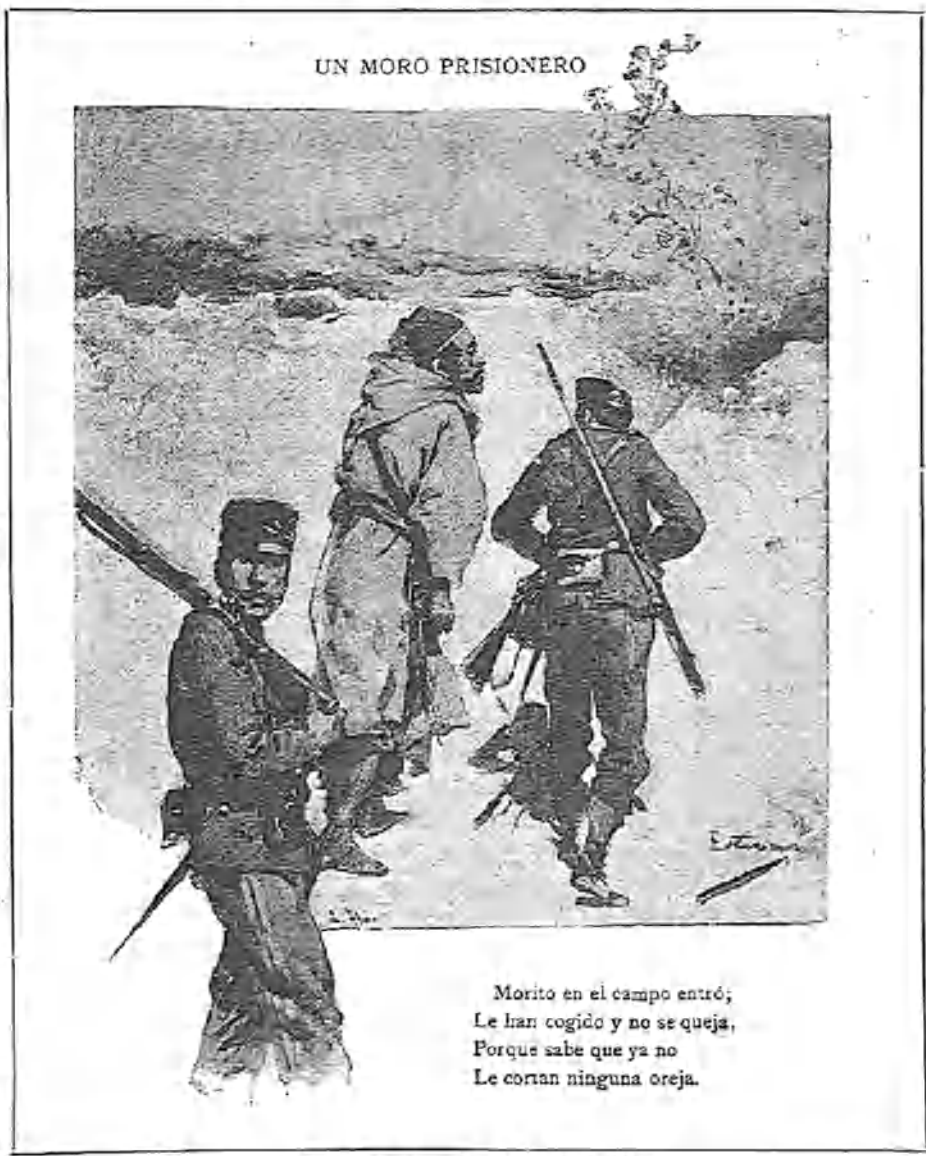
- Campana del Riff: Un moro prisionero, composición y dibujo de *Enrique Estevan*; fotografado de *Laporta*.
- Actualidades, por *C. Frontaura*.
- Notas de la semana, dibujos de *Cilla*; fotografados de *L. R. y C.ª*.
- Episodios de la guerra: El soldado y su amigo, dibujo de *Pacoll*; fotografado de *L. R. y C.ª*.
- El pícaro y la vieja, por *José Zahonero*; ilustraciones de *Palacio*.
- El pelotari, poesia por *Félix Limendouz*.
- Carta de la madre del soldado, poesia por *Gaspar Abati*; ilustración de *F. Escudé*, fotografado de *L. R. y C.ª*.
- Campana del Riff: Episodio de la acción del 30 de Octubre, composición y dibujo de *Manuel Pícolo*; fotografado de *Laporta*.
- Cuarto menguante, por *Alejandro Larrubiera*; ilustraciones de *Garrido*, fotografados de *L. R. y C.ª*.
- La Corte de los Felipes: Tal para cual, por *Angel R. Chaves*.
- Autógrafos, XI: Jeremiadas, por *Antonio Sánchez Pérez*.
- Menudencias: Problema, cruz, por *M. Marzal*, cuadro numérico, poligrafía, libros recibidos y estrella.
- Anuncios.

SUSCRIPCION EN FAVOR DE LOS PADRES POBRES

DE 100

SOLDADOS MUERTOS EN LA CAMPANA DEL RIFF

| | Ptas. | Cts. |
|------------------------------------|-------|------|
| Suma anterior..... | 616 | » |
| D. R. C. O., de Ubrique (Cádiz)... | 5 | » |
| » Ramón Cilla..... | 5 | » |
| TOTAL..... | 626 | » |



Morito en el campo entró;
Le han cogido y no se queja,
Porque sabe que ya no
Le cortan ninguna oreja.

(COMPOSICIÓN Y DIBUJO DE ENRIQUE ESTEVAN.)

Número suelto: **15 céntimos** en toda España

ACTUALIDADES

Hace algunos días, el mes pasado, expresé aquí, haciéndome intérprete del sentimiento de las madres de nuestros soldados, el vivo deseo de que terminara la guerra en el Riff. A la hora en que escribo todo indica que la guerra no continuará. No en vano ha ido a aquella frontera un ejército de unos 20.000 hombres con sus 30 generales y pico. Todo rifeño, al ver este aparato de fuerza, habrá dicho para su chilava: «Guarda, morito, que te van á freir vivo.» Y *ser amigos*, como dicen ellos, cuando ven que los van á reventar.

Y aquí resulta bien demostrada la imprevisión de este Gobierno, que no nos lo merecemos; pues si cuando se ordenó al general Margallo (q. e. p. d.) la construcción del fuerte, se le hubiera enviado antes de emprender la obra un refuerzo considerable, á fin de que hubiese hecho ver á los moritos que había tropas bastantes para tenerlos á raya, ni habría tenido que sacrificar su vida aquel desgraciado y pundonoroso jefe, ni hubiéramos sufrido sensibles bajas en la oficialidad y en la tropa, ni se habría gastado una enormidad en el *cañoneo lento*, sin provecho propio y sin gran daño al enemigo; ni se habría presentado en la escena la siniestra *guerrilla de la muerte*, ni, probablemente, se hubiese quedado sin orejas el moro Amadi.

Pero ya no tiene remedio todo esto. Los millones que nos ha costado la imprevisión gubernamental, *volaverunt*; el presupuesto de la paz se saldrá con déficit tan grande ó más que el mayor que haya habido en el presente siglo, y el tipo del cambio, que ya pasa de 23, llegará á 25, y entonces... apaga y vámonos. ¡Ay! ¡Cuánto más cruel, cobarde y funesta me parece la guerra económica que hacen gentes cultas á la pobre España, que la agresión de los barbarotes del Riff! Éstos se achican viendo un ejército regular y valiente con sus 30 generales y pico. Pero estos generales, ni 30 ni 300, no pueden darnos la victoria en esa otra guerra económica que nos lleva á la miseria. Para lograr esa victoria en el terreno económico se necesita que haya en el Gobierno hombres de Estado, y me parece que nuestros gobernantes pueden llamarse hombres de estado únicamente por la circunstancia de ser casados, y que lo sean por muchos años.

Supongo que todos mis lectores de Madrid conocerán los dos pueblos próximos á la Corte que se llaman Carabanchel Bajo y Carabanchel Alto, y los de provincias los habrán oído nombrar seguramente, porque tienen ambos pueblos sobrados títulos para que las gentes ha-

blen de ellos. En primer lugar, son dos pueblos de excelentes y hasta excelentísimas condiciones para la salud. A los Carabancheles deben muchísimos padres de familia la incomparable dicha de haber conservado sus hijos, porque para los niños enfermos obran aquellos aires y aquellas aguas como mano de santo, según el dicho vulgar. El que estas líneas escribe puede asegurar que, sin ser niño, debe á los dos Carabancheles, al Alto y al Bajo, pues en los dos ha residido largas temporadas, el beneficio de haber recobrado la salud. Los sesentones de hoy no han olvidado que en Carabanchel Alto se dieron las más suntuosas fiestas del presente siglo, en el palacio encantado de la Condesa de Montijo. Allí lucieron su gallardía y su donaire la gentil Duquesita de Alba y su hermana Eugenia Montijo, que fué luego esposa de Napoleón III. Carabanchel Alto puede ufanarse de haber dado una Emperatriz á la poderosa Francia, porque allí, en Carabanchel Alto, fué donde, en aquellos magníficos saraos, excitó la admiración de todos los magnates españoles y extranjeros la gallarda Eugenia, y allí alcanzó la fama que llevó su nombre hasta el palacio de las Tullerías.

En término de Carabanchel Alto existe el manicomio de nuestro famosísimo Esquerdo, el diputado que ha obtenido más votos en España; un médico de locos á quien los locos quieren entrañablemente, porque no creen que es un médico, sino un compañero de *chifladura*.

En el mismo término está el Campamento donde nuestros soldados se adiestran en el arte de la guerra, en maniobras, ejercicios de tiro al blanco y simulacros. Allí se ensayan los fusiles de sistemas diversos; allí se hacen las pruebas de los cañones; allí, en fin, se perfecciona, el que ayer no conocía otras armas que el azadón ó el arado, en el manejo de los instrumentos de destrucción y muerte, que contribuyen poderosamente á hacer grandes y terribles á las naciones.

Carabanchel Bajo no tiene menos elementos de importancia y superioridad sobre otros pueblos que su vecino el Alto. En Carabanchel Bajo existen un colegio, asilo de niñas, llamado de Santa Cruz, que está admirablemente instalado y regido; la Escuela de reforma, ó sea penitenciaria de jóvenes, es decir, de chicos malos; una casa Inclusa, sucursal del Colegio de la Paz de Madrid; un hospital militar en construcción, que será una obra magnífica y digna de la capital de España; el Asilo de inválidos del Trabajo; el Colegio de niños ciegos, llamado de Santa Catalina, y el de Huérfanas de la

Unión, destinado á las que lo son de militares. Estos tres establecimientos se hallan dentro de la inmensa posesión de Vista Alegre, que fué de la reina María Cristina, bisabuela de nuestro Rey, y luego propiedad del inolvidable Marqués de Salamanca. A este grande hombre debe mucho Carabanchel Bajo. Entre otros beneficios, hizo el importantísimo de llevarle el agua de Lozoya. Ya que la capital de España, que tantas mejoras debe á aquel hombre extraordinario, no ha erigido todavía un monumento á su memoria, el pueblo de Carabanchel Bajo, cuya calle principal lleva el nombre del Marqués de Salamanca, daría una buena lección á Madrid levantando en su plaza ese monumento, de que es tan digno quien tanto dió á ganar al honrado vecindario carabanchelero.

El pueblo de Carabanchel Bajo es un pueblo bien administrado, que no debe nada al Estado, nada á la provincia, nada á los maestros de instrucción primaria; su Ayuntamiento puede presentarse como un modelo de probidad, de celo por los intereses de la localidad y por el bienestar de los vecinos. Tiene fuentes públicas, además de la del Lozoya; tiene vigilantes nocturnos, alcantarillado, servicio de limpieza y de incendios, y va á tener dentro de pocos días alumbrada la población por la luz eléctrica. Y el día 1.º de esta mes inauguró el edificio expresamente construido para Ayuntamiento, Escuelas de niños y de niñas, Juzgado municipal, Casa de socorro y departamento para detenidos; un edificio que ha costado 22.000 duros, incluyendo en esta suma todo el gasto de construcción, mobiliario y material de escuelas y de incendios, botiquín, etc., etc. Y el Ayuntamiento, sin apuros, sin empréstitos, con sus propios recursos, ha pagado esos 22.000 duros sin deber á nadie un céntimo. ¡Lástima es, en verdad, que no pueda confiarse por un poco de tiempo al alcalde D. Benigno Díez Tapia y á los concejales de Carabanchel Bajo, la administración del Municipio de Madrid! Seguro estoy de que habian de haber los milagros que no hacen San Angelo y sus ediles. Como digo, el 1.º de Diciembre se inauguró aquel edificio con toda solemnidad, presidiendo el acto el señor Gobernador, con asistencia de diputados provinciales, alcaldes de otros pueblos del partido, etc., etc. Por cierto que muchas personas extrañaron que no se invitase á tomar asiento, en el preferente lugar que le correspondía, al digno Cura párroco del pueblo, ya que no cabe suponer que los organizadores de la fiesta creyesen que la representación de Nuestra Santa Madre la Iglesia no tenía sitio en aquella ceremonia. Debió tenerlo, y muy preferente, porque Carabanchel Bajo es un pueblo católico, y tratándose de inaugurar escuelas no se puede prescindir en ningún pueblo del Cura, del Maestro y del Alcalde, que son los tres elementos de moralidad, de cultura y de bienestar de la sociedad; es decir, cuando, como sucede en Carabanchel Bajo, los que desempeñan estos cargos son por todos conceptos dignos de la estimación pública. Hubo en el acto de la inauguración sus discursos, ¿cómo no?... Habló bien y oportunamente el Gobernador, y hablaron después otros señores, alguno con actitudes y voces truhunicias, que estaban completamente fuera de sazón, y se encareció mucho las ventajas de la instrucción pública, por donde se hacen los hombres dignos de la libertad; y en este punto volví á notar la omisión de toda idea de instrucción religiosa. Y aprovecho la ocasión para exponer al fogoso orador, cuyo nombre no recuerdo, que, sin referirse á la educación religiosa, encareció la necesidad de ser instruidos los hombres, porque, sin la instrucción, caen en grandes errores y en las aberraciones del anarquismo, que precisamente los anarquistas, los que dirigen esa funesta secta, no suelen



—Pues yo he visto que llamaba á mosá á los de nuevo, y me dijo: ¡que como así.
—Sí, pero la reserva que yo llamo no es á la de usted.
—No me choriza á mí que me llaman, porque siempre que salgo al mundo, na más preguntarme, yo está diciendo: «¿Qué se vaya! ¡Que se vaya!»



—Diga usted, no primero, por qué párese á la plaza estamos en el Príncipe?
—Porque nos van Marroquíes de la granada los tienen enjaulados.
—Por eso dije el otro día el capitán: ¡qué párese está en Príncipe!



—Ahíto, dame usted una libra de volú y un cuartillo de azúcar.
—¿Nada más?
—Ahora no.
—Pues, hija, parece que está haciendo la compra para el Bajá.

carecer de cierta instrucción, poseyendo hasta conocimientos científicos; lo que no poseen es instrucción religiosa, y por eso, precisamente por eso, porque les falta el sentimiento moral, caen en el horrendo crimen de aborrecer á la sociedad y empeñarse en destruirla. Bien está que se encarezca la instrucción general, que se encomie el estudio de todas las materias que hacen al hombre inteligente y apto para ganar la vida y honrar á su patria con su trabajo y su talento; pero, por Dios, que no se haga caso omiso de la enseñanza religiosa; que no se quiera que el niño mire con indiferencia ó con prevención al cura que ha legitimado su nacimiento, uniendo en matrimonio á los padres; que le ha bautizado y que le enseña los Mandamientos de la Ley de Dios, ley de amor y de justicia que hace fuerte, honrado y digno, en medio de todos los dolores de la vida, al hombre que la obedece fielmente.

Y perdone el lector que me haya extendido mucho en este recuerdo de la inauguración de la Casa Ayuntamiento y escuelas de Carabanchel Bajo, celebrada el 1.º

de Diciembre. Yo quiero mucho á Carabanchel, y me interesa grandemente su prosperidad. En Carabanchel vivo la mayor parte del año, y hubiera sido gran falta de cortesía no felicitar públicamente en esta ocasión al digno y popular diputado provincial D. Francisco Romero, al excelente alcalde D. Benigno Díaz, á los concejales, y al honrado y culto vecindario.



Ahora empieza á preocupar algo menos la cuestión del Riff, aunque todavía es una cuestión peliaguda. Por suerte, todos tenemos completa confianza en el general Martínez de Campos, y podemos distraer de Melilla la atención para pensar en lo bien que nos vendría coger el premio grande de la lotería del 23, ó siquiera un buen pique del premio grande. Este premio es la preocupación general. El mismo Muley Araaf ha pedido á Melilla que le compren un décimo.

CARLOS FRONTAURA.

EPISODIOS DE LA GUERRA



EL SOLDADO Y SU AMIGO

EL PÍCARO Y LA VIEJA

PASO

A mi querido amigo el Dr. Jaime Vera.

Prefación.—Non sólo los pintores han de artifizar en las sus tablas y sus lienzos diseños y colores de las peregrinas pinturas que hicieron los maestros antiguos, si non que á los ingenios que escriben es de provecho, como buena enseñanza, remedar el habla, romance ó glosa de los que lo hicieron con acierto é donaire. Ansi mesmo, por la apuntada razón, el autor de estos Pasos puso mano en escribillos para remedo de los autores que precedieron, como precursando, á la aparición del ingenio de los ingenios, portento del mundo, asombro de los más ricos entendimientos, Fr. Félix Lope de Vega Carpio, y pide al lector ser absolvido de sus faltas, y si non alabado, non constringido á sufrir burla y censura por la pretensión de su tema y por lo dificultoso de su intento.

PERSONAS.

LEANDRO.

LAURA.

TALEGA.

BEATRIZ (VIEJA).

GUIOMAR (NEGRITA).

(Estrado en casa de Beatriz.)



ESCENA PRIMERA.

BEATRIZ, GUIOMAR Y TALEGA.

BEATRIZ.

¿Quién trujo estas flores que fascen regalo á todos mis sentidos é me adormescen de puro gozo?

GUIOMAR.

Para mí cara *morenicas*, señora, pienso que trujo este mocico, bien ser que sea un mi *namorado*.

TALEGA.

Non truje tal, non truje tal para ti, enveja de la pez, si non que fué mensaje de *masamo* Leandro para la claridad de tu noche oscura; para la que es gozo é retozo del corazoncito de tan noble mancebo, del que soy criado, Dios sea servido; la señora Beatriz.

BEATRIZ.

¿Qué locuras ensartas, pilonero? ¿Je, je, je! ¿Apareces de joglerías? ¿Vienes á festejar con embrullos de an-

trojuelo? ¡Malventurado picaronazo! Miren que Leandro es muy mozo, y dñeleme á mí que ya no lo soy, aunque no tan vieja, pues non fice la doble ventena, non me hallo para enjuntar mi madurez con sus lozanías.

TALEGA.

Bien pensó quien tuvo por mucha discreción de la fermosura la modestia. Atienda á que las arbores mejores non dan el su fruto si non al cabo de años, é dantes de complidos son pura endeblez y poquedad, ansi en el tronco como en los ramos, hasta que la maduración es llegada y con ella el sabrimento y la dulzor. ¿Qué hay en tu *hilosomía* que non sea de admirar? La tardanza en tu andar es antes mesura que torpeza; ni eres

cuellierguida y tiesa, que esto más apura por altivez que por gracia. ¿Dirasme qué usas de afeites y de untadas de olor? Como todas las damas principales. ¿Dirasme que lloran tus ojos? Antójase-me á mí que el llorar es de niñez, que á los

genicos diceseles llorones, y eso te viene de ternura de

corazón, que no de lagaña de las palpebras. ¡Cuida hermano Talega de que me faltan dientes! Mejor es esto excelencia que falta; que nadie gusta de alhajas con ellos, á más que son buenos para aserrar ó enyantar, y non se besa con los dientes si non con los labios. ¡Por mal pecador de mí! Que fuérades como fuérades, ansi Leonardo vos apetesce, ansi te ama, ansi te desea, ansi te sueña, ansi te piramiza, ansi te sube á los quintos cielos de sus desvarios.

BEATRIZ.

¿De cierto? ¿De cierto, locuelo carantoñero esedutorcico? ¿De cierto?

TALEGA.

Créame tu merced que ansi es como lo digo. Dolor da verlo abajado himplando suspiro tras suspiro como si se desalmara é fuera á morir por ellos. Más te dijera si tú sola oyeses.

BEATRIZ.

Guiomar, jarrequistaste el lenzuelo? ¡Anda ve! ¡Anda ve! é procura hacello, que he de encifrarlo donosamente con hilillo de oro.

GUIOMAR.

Señora, presto vuesa merced libras que escucha *entre-tutante*. (*Vase.*)

ESCENA II.

BEATRIZ y TALEGA.

TALEGA.

¡Ande al diablo, y qué *algarrobía!*

BEATRIZ.

Algarabía dirás, que no algarrobía.

TALEGA.

Dije lo que dije; ¡qué me sé yo! Ansi la fabla tiznada de esa negruzca todo lo atrabuca.

BEATRIZ.

Asiéntate, paje, y dime lo que tuvieras que decirme, porque yo solo oya; que si para tu año soy como perlas, él paréceme enhiesto como un pino é lozano como un amanojo de flores. ¡Oh qué bonico mancebo! Señor San Juan, y para quién estaba guardado! ¿Qué le oiste mormorar en sueños? ¿Qué glosa me ingenia? ¿Qué temores le asaltan? ¿Qué esperanza le aguja? ¿Qué llora? ¿Qué ríe? ¿Qué tañe? ¿Qué mote, qué billete escribe? ¿Qué mandato te dió? ¿Qué me dices?

TALEGA.

¡Ce, ce, ce! Acálmese; bien dicen que el que llega tarde pica fuerte con la aldabilla. Leandro se prendó de tí. Sus ojos te miraron, é por prender ellos en tu alma tu imagen ficaron prendidos y captivos y captivo el ánimo del pobero Agarzón. Agora adolesce del mucho temor que siente de non merecer tus buenos acogimientos.

BEATRIZ.

¡Ah cuitado, cuitado! ¡Apenasme rapaz con só decirlo!

TALEGA.

¡Para mi santiguada, que del compedescer al amar pienso non há ni el cabo de un filo! ¿Logrará nosamo Leandro de tu merced favorecerse? ¡Oh fortuna! ¡Oh inesperada bienandanza, y qué buenas nuevas he de llevarle! ¡Cuán regocijado será así que las oya!

BEATRIZ.

Grande es el tu querer al caballero.

TALEGA.

¡Tento!

BEATRIZ.

Pienso non debieras galardonar tan presto; cuida que he de preciarme de honesta é tener escrúpulos é recatos; mas que como me atafagas con tus chácharas, escápaseme la voluntad de contado, la cara se me arrebola, el corazón me salta. Dirasle....

TALEGA.

¡Viva! ¿Qué diré?

BEATRIZ.

Que non só viuda liviana, é que el mucho amor encubro con el comedimiento; é avengasé á hablar conmigo esta noche en la ventanica.

TALEGA.

(*Aparte.*) ¡Mal refriado te diere, é tomarian tu moquilla por rosco!

BEATRIZ.

¿Qué discas?

TALEGA.

¡Maldigo de mil! Que nosamo Leandro dióme un billete.

BEATRIZ.

Daca.

TALEGA.

Olvidélo.

BEATRIZ.

¡Juicioso mandadero!

TALEGA.

Guarda é non me acrimines, que es mucha mi afición por mi des-acuerdo; y agora no creará en la buena que lo llevo. Dí-

rasme como señaleza un anillo ó joyelico que yo le amuestre como testimuña de tu aviso, y sería perdoado.

BEATRIZ.

Toma, que en esta arqueta van mis prendas. Acá está la llavezueta.

TALEGA.

¡Lindo anillo!

BEATRIZ.

¡Y para tí esta bolsa!

TALEGA.

Voyme á correcorriendo. Mirén qué muestras de gentileza dióme tu merced. ¡Buen truoco la arqueta por las flores! Cobraré ánimo el amante desmaiado con sólo ver la arqueta. (*Aparte*) Agora lampeño.

BEATRIZ.

¿Qué dijiste, lampeño?



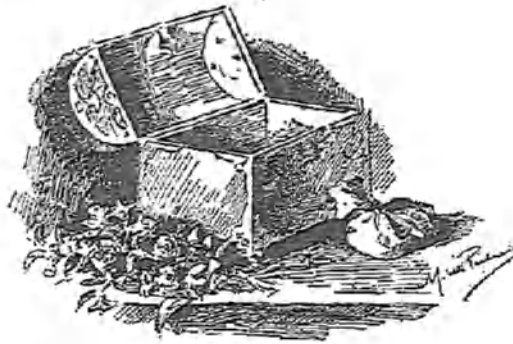
TALEGA.
La apaño, dije, guardándola como con la capa.

BEATRIZ.
Torna luego, luego que ya atardece.

TALEGA.
¡Vuelvo! ¡Ya el viejo Ismael dará buenas dobras sobre

esta prenda! ¡Je, je! Vieja maldecida; llévete el diablo, que ya eres pellejo inflado de embañamientos livianos é pecadores deseos. (Vase saltando gozoso y córrese la cortina.)

José ZAHONERO.



EL PELOTARI

¡Cómo estaba el frontón aquella tarde!
No quedó en el despacho ni un asiento,
Y el público apiñándose, bullía
En tendidos, en gradas y en paseos.
La emoción era grande; se trataba
De un partido soberbio
En que iba á debutar el pelotari
Á quien todos llamaban el maestro.
La cátedra mostrábase orgullosa;
Por él *salió el dinero*,
Y se hicieron *traviesas*
En una proporción que daba miedo.
Los corredores se volvían locos
Sin dejar de apuntar, yendo y viniendo,
Con sus boinas rojas,
El libro talonario, el lapicero
Y gritando: «¡Cuarenta á veinticinco!»
«¡Cuarenta y cinco á ciento!»
Y corrían la plata y los billetes
Como si se tratase de unos céntimos,
Pasando de unas manos hasta otras
Con esa fiebre que produce el juego!.....
El partido empezó; salió á la *cancha*
El héroe de la tarde, fuerte, atlético,
Con su boina azul, su traje blanco
Y la cesta sujeta al brazo izquierdo.
Le llamaban el *Zurdo*; con mirarle
Se adivinaba su potente juego;
Era el rey de la cancha; sus contrarios
Parecían muñecos.
De *saque* nada más, ganó seguidos
Los seis tantos primeros.
Y después, ¡qué primores!
¡Qué habilidad! ¡Qué tino tan certero!
¡Qué fuerza tan atroz! ¡Si el brazo suyo
Era un brazo de hierro!
¡La *volea*, jamás la devolvía
El infeliz *saguero*!
Y era incansable; estaba en todos lados:
En los cuadros de atrás, delante, en medio,
Jugando de *revés* y de *volea*,
Encestando certero,
Tirando *dos paredes, rasas*, ¡todo!
Y enviando pelotas al paseo.
El pulmón padecía; todo el mundo

Estaba allí pendiente de su juego.
¡Qué aplauso á cada *tanto* que ganaba!
¡Qué ovaciones le dieron!
De pronto los contrarios
Se cambiaron de puestos
Y comenzó una táctica ingeniosa
Descartando al maestro.
Aquello fué un gran golpe; los rivales
Llegaron á igualarse en un momento.
¡Qué emoción en el público! ¡La gente
Apenas respiraba! ¡Qué silencio!
¡Sin embargo, seguía
Teniendo confianza en el maestro!
Trabajaban con fe los pelotarís;
Hubo *tantos* soberbios;
Y siguieron así, de esta manera
Procurando ganar siempre terreno.
Luchando como fieras en la *cancha*,
Llegó por fin el crítico momento.
¡Cuarenta y nueve iguales! ¡El partido
Tocaba ya á su término!
¡Aquel tanto daría la victoria
Y había que batirse con empeño!
¡Fué reñido de veras y llegaron
Hasta el último esfuerzo!
De pronto el pelotari,
Sin darse cuenta de ello,
Dirigió la mirada, distraído,
Hacia un palco del centro.
¡Una mujer hermosa le miraba
Con sus ojos de fuego!
Latía fuertemente
Por la emoción su levantado pecho,
Y al descuido, la falda,
Enseñaba el comienzo
De una pierna preciosa, que lucía
Media encarnada con lunares negros!.....
¡La pelota pasó por su cabeza
Y dió el segundo bote, allá muy lejos!
¡Hubo un grito de rabia! ¡Qué derrota!
Y pensar que por esto
Se perdió en el frontón aquella tarde
Tantísimo dinero!

FÉLIX LIMENDOUX.



CARTA DE LA MADRE DEL SOLDADO (1)

¡Hijo del alma querido!
Con tu carta me consuelas
En este dolor que sufro
Desde que estás en la guerra.
La recibí, y en el sobre
Pronto conocí tu letra,
Y estampé en el sobre un beso
Como loca de contenta,
Porque era la letra tuya
Y era fija señal ésta.
De que estabas bueno y sano;
Que lo estés siempre Dios quiera.
Llamé en seguida a don Cleto,
El maestro de la escuela,
Y a tu Dolores, y al cura,
Y a todos los que desean
Noticias de ti; sentados
Alrededor de la mesa,
Yo llorando de alegría,
Tu novia Dolores, llena
De satisfacción, y el cura
Dándome mil norabuenas,
Leyó la carta el maestro
Con su voz grave y entera,
Y no te exageró nada
Si te digo que en leerla
Dos veces, tardó don Cleto,
Por lo menos, hora y media,

(Véase el número 21.)

Pues todos le interrumpían
Para comentar las nuevas
Que me das de lo que has hecho
Desde que fuiste a esa tierra.
Al terminar, exclamaron:
«— ¡Qué valiente! ¡Qué proezas!
— Al paso que va, sin duda,
Es general a la vuelta
De un par de años de servicio.
— Respire usted, señor Petra,
Porque el hijo que usted tiene
Vale más oro que pesa;—
Y otras exageraciones,
Hijo mío, que demuestran
Cuánto en este pueblo todos
Te quieren.— ¡Bendito seas!
«— ¡Pobre chico! dijo el cura;
Tiene valor y vergüenza,
Y ama a la Virgen, que siempre
Protege las causas buenas.»
Yo contestar no podía
Trababásemela lengua,
Y de alegría lloraba
Y al mismo tiempo de pena,
Pensando en tantos peligros
Como al soldado rodean.
Salí después con Dolores
Y dimos la grata nueva
A otros vecinos, y todos
Me daban la enhorabuena,

Y te digo que en el pueblo
Ha sido un día de fiesta,
Y están orgullosos todos
De que tú del pueblo seas.
¡Ay! hijo del alma mía,
¿Cuándo se acaba esa guerra?....
Yo estar tranquila no puedo,
Por más que todos pretendan
Animarme y convencerme
De que cuando á casa vuelvas,
¡Cuándo volverás, Dios mío!
Vendrás con un par de estrellas....
Salvo y sano quiero verte,
Sólo esto el alma desea.
Por Dios, Fernando, te pido
Que escribas siempre que puedas,
Que no seas temerario
Y á tus jefes obedezcas.
¡Adiós, hijo, amado hijo,
Recibe, con mi alma entera,
La bendición que te envía
Esta pobrecita vieja,
Que ya no tiene ni quiere
Más bienes que tú en la tierra!
Recibirás de Dolores
Una carta muy bien puesta;
Quiérela, porque la chica
Te quiere á ti muy de veras.
¡Adiós, Fernando del alma,
Dios nos ampare y protejal

CAMPAÑA DEL RIFF



EPISODIO DE LA ACCIÓN DEL DÍA 30 DE OCTUBRE EN MELILLA

(Composición y dibujo de D. Manuel Picoles)

UARTO MENGUANTE

I.

Hombre más crédulo y aprensivo que D. Lucas, el boticario, dudo que exista. Antes de levantarse se santigua, como buen cristiano que es, y procura que el pie derecho sea el primero que pise la alfombrilla que tiene delante de la cama: colócase las babuchas, y en paños menores, luciendo unos calzoncillos y camiseta de bayeta roja, que le hace parecer un enorme cangrejo cocido, atisba desde los cristales del balcón si el cielo está raso y si muestra el sol su ardiente cara. Se sonríe si así ocurre; si no, masculla con gesto contristado:

—¡Malorum! ¡Malorum!....

A este D. Lucas, mi vecino, no hay cosa que más tristón le ponga que sea martes, mayormente si es día *trece*, ni bicho que más le azare que un moscardón zumbando por encima de su calva—que el hombre perdió el pelo en lucha consecutiva con sesenta inviernos.

Si casualmente en la calle tropieza con algún carro fúnebre, es seguro que por la noche, á trueque de asfixiarse, se echa por encima de la cabeza los embozos de sábanas, mantas y colcha. Y aun así y todo sueña con que el incógnito difunto ha dado en la gracia de colocarse, por arte de birlibirloque, en la alcoba.

Si el tal carro no lleva su triste carga, D. Lucas, con las manos metidas en los bolsillos, gruñe:

—Hoy recibo yo algún desengaño gordo.

En lo cual no miente; porque, ¿quién no recibe al día un desengaño, y aun ciento?....

Si en la vecindad aulla algún perro, D. Lucas, cruzándose de brazos, murmura proféticamente:

—¡Ya ha caído pieza!

Es decir, algún vecino está para liárselas al otro barrio. Y D. Lucas se impresiona «enfunebreciéndose», y en la farmacia no da pie con bola, y despacha cremor tártaro por bicarbonato, y cosas por el estilo, y en casa ni almuerza, ni come, ni sabe en dónde puso las babuchas, ni dónde dejó *La Correspondencia*, preocupado con la defunción anunciada por el chucho.

Y como no hay nada que más contagio produzca que la superstición, la patrona y los huéspedes creen artículos de fe cuantas miedosas tonterías se le ocurren á D. Lucas, y primero se hacen moros que comer en donde haya reunidas trece personas, y hallan un consuelo grande en lamentar, con exageraciones propias de gitanos, la desgracia de que la sal se desparrame por el suelo, ó se rompa la luna de algún espejo, ó cualquiera nombre cierto reptil, que no desigño por si alguien padece la misma preocupación que el protagonista de este relato.

Don Lucas, más parece vivir en los tiempos feudales en que agoreros, alquimistas, nigromantes, buscadores de la piedra filosofal, magos, adivinos, saludadores, y echadores de cartas, creíalos el vulgo enviados de Satanás y, aun los más esforzados varones, soñaban con brujas, duendes, trasgos, espíritus infernales, aparecidos, fantasmas y ánimas en pena, que por la noche vagaban envueltos en sábanas, montados en escobas, deteníanse en lo alto de las torres, caían por las chimeneas, surgían de los artesonzos, danzaban, bailaban, gritaban, maldecían, blasfemaban en poblado, á campo descubierto, en las montañas, en las grutas, en cualquiera parte; aprensiones de una edad pleórica de ignorancia y fanatismos.

Don Lucas es solterón empedernido.

El por qué no quiso pasar por las horcas caudinas del matrimonio es cosa de chiste, y prueba una vez más la tonta credulidad del buen hombre.



—Primero mártir que casado—se dice.

Y no supongáis que sea misógino, ni que en su larga travesía por el mundo haya sido tal su desgracia que no encontrase alguna fulanita dispuesta á compartir con él el puchero y demás que D. Lucas buenamente pudiera ofrecerle; pero es el caso que la maldita superstición se la jugó de puño en el preciso momento en que se disponía á saborear la luna de miel, que, precisamente por ser tan dulce y tan golosos los que la poseen, dan pronto con ella al traste.

Joven, no mal parecido, y algo romántico (cuestión de la época), D. Lucas se enamoró de una muchachita, que, si no era un portento de hermosura, tenía los naturales encantos de la edad, propios para que cualquier Lucas quisiera hacerla su mujercita.

Don Lucas concertó la boda con los papás del pimpollo, y hubo los consiguientes preliminares de buscar casa: por cierto que, después de mucho visitar cuartos desalquilados, encontraron uno, que ni pintiparado, en la calle del Burro.

Compró el futuro el mobiliario y menaje de casa imprescindibles, regaló á la novia el consabido traje de boda, amén de un aderezo de oro con brillantes falsos (que para más no alcanzaban los ahorros), y hecho esto, recibida ya la ropa interior, primorosamente bordada por la futura, después de quinientas y una visitas al Vicario, cura y sacristanés, en regla los papeles, dispuesta la comida en los Viveros, y dispuesta la suegra á comerse al yerno vivo, hechas verbalmente las invitaciones para tan desgraciado suceso, que el caso no siempre es infortunio mayúsculo, tanto más si no va aderezado con el vil metal, D. Lucas, digo, sepultóse entre sábanas la noche víspera del más grande y rosado día de su existencia.

Quiso conciliar el sueño; pero el hombre desvelóse trágicamente, es decir, se le convirtió el magín en insoportable agorero, que no le presagiaba sino catástrofes, infidelidades, sorpresas terribles, lances peliagudos; en una palabra, la parte más fea y espeluznante de la hombrada que iba á cometer.

Quiso el diablo—y bueno será echarle á éste la culpa—que D. Lucas, renegando de las ridículas aprensiones de su espíritu, abandonara el lecho, y como era verano, creyó como medio más oportuno, para desvanecer la pesadilla, asomarse al balcón y sorprender el despertar de la aurora del día de sus nupcias.

Cansado de ver los temblores de luz de los faroles públicos y la triste soledad de la calle, miró al cielo y....

Os juro que, al contemplar la luna, quedóse D. Lucas más palido que si hubiera leído su sentencia de muerte.

—¡Aviso del cielo!.... ¡Aviso del cielo!—exclamó nerviosamente.

Y saliendo del balcón, cerró sus maderas, y, de prisa, como si algún enemigo le persiguiera puñal en mano metióse en la cama y arrebujóse con el embozo de la sábana.

II.

Don Lucas, cuando alguien se va á casar, le pregunta solícitamente:

—¿Qué día se celebra la boda?....

—Tal día—le responden.

Don Lucas sepulta la mano en el bolsillo interior de la americana y saca un calendario de cartera.

—Luna llena—dice después de encontrar el día que le han dicho;—puedes casarte.

O por ejemplo:

—Cuarto creciente: aunque te cases, psch, no importa.

—Luna nueva: algo peliagudo es casarse en esta luna; pero si es buena la novia....

Si es en «cuarto menguante», el hombre murmura con acento sibilitico:

—¡No! ¡No te cases!.... ¡Jamás!.... ¿Tú has visto bien el aspecto de la luna en ese cuarto?....

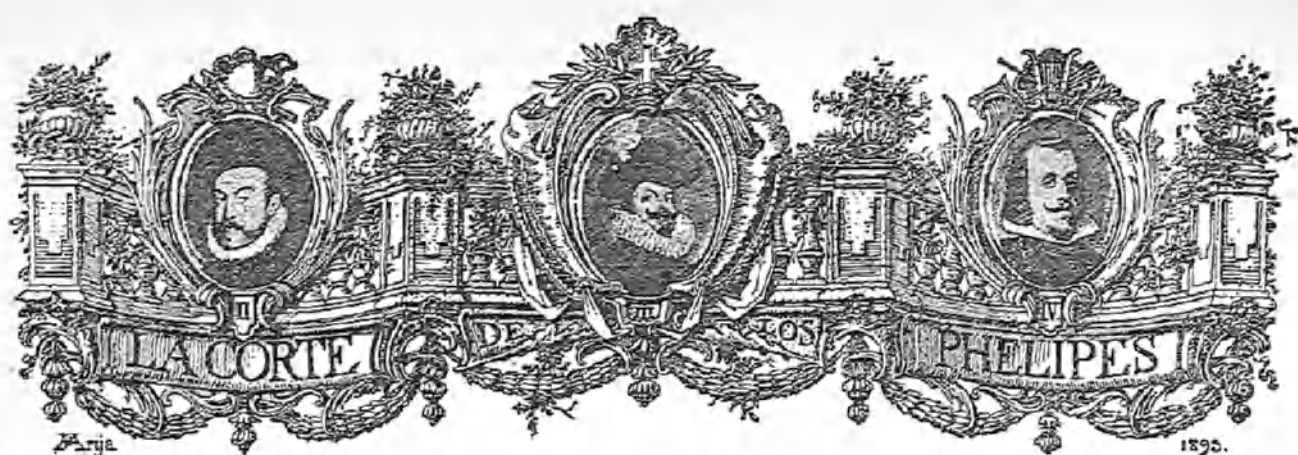
Y si el interrogado no sabe ni palotada de selenotografía, añade:

—¡Fíjate! Casarse estando de esa forma la luna es de mal agüero.... ¡No seas niño!.... Hay que tener en cuenta, muy en cuenta, ese aviso del cielo, que nos indica no cometamos bajo su influjo la deplorable tontería de casarnos.... Mira, la víspera de mi boda me asomé casualmente por la noche al balcón y vi una luna hermosísima en cuarto menguante....

Pues tuve la fuerza de voluntad suficiente para no casarme.... Y aun doy gracias á Dios que no me ha hecho caer en tentación.... Créeme á mí: ciertas suposiciones que parecen extravagancias, locuras ó niñadas, se cumplen casi siempre.... Y buena tontería es, sabiéndolo, correr un albur parecido....

ALEJANDRO LARRUBIERA.





CUADROS DE COSTUMBRES DEL SIGLO XVII

TAL PARA CUAL

—¡Mujeres, lo que son hombres!
—¡Hombres, lo que son mujeres!
(REINAS.)

I.

—¡Adiós!.... Mi suerte tirana
Me manda á Flandes partir,
¿Qué galán vendrá mañana,
Isabel, á tu ventana
Quejas y amores á oír?

—¡César, que el olvido esperes
De quien tanto te ha querido!
—Sé, mi bien, cuanto hoy me quieres;
Mas díz que va en las mujeres
Tras de la ausencia el olvido.

—Yo sí que con la distancia
Veré mi amor olvidado,
Que hay una máxima rancia,
Que dice que es la inconstancia
Patrimonio del soldado.

—¡Oh! jamás te olvidaré,
Jamás, Isabel querida.
—Y yo olvidarte podré?
—Si eres vida de mi vida.
—Si eres la fe de mi fe.

—El rizo que me has pedido
Simbolice mi pasión.
—Siempre en mi pecho prendido,
Sabrá si á tu amor rendido
Palpita mi corazón.

—¡Adiós!.... En tu alma guardada
Queda el alma de los dos.
—En la tuya va encerrada
La mía.
—¡Prenda adorada,
Adiós!
—¡Mi César, adiós!

Dos besos murmuradores
Se oyeron tras una queja,
Y dos lágrimas de amores
Se perdieron en las flores
Que ornaban aquella reja.

Mientras, de misterios llena,
La luna, siempre callada,
Miró un instante la escena
Y fuese á perder serena
Tras una nube azulada.

II.

En pos de una y otra hazaña,
Y después de esfuerzos grandes,
Terminóse la campaña,
Y al fin tornaron á España
Los bravos tercios de Flandes.

Y una noche clara y fría,
De una puerta so el dintel
Un soldado se veía
Observando en sôn de espía
Las ventanas de Isabel.

Ella, que á la reja estaba,
Pronto á César conoció.
Un rizo al pecho llevaba....
¡Pobre Isabel, sospechaba;
Que era aquel que ella le dió!

Y él, que á Isabel distinguía,
Murmuró con hondo afán:
—¡Oh! ¡Me espera todavía!
¡Pobre César, no sabía
Que esperaba á otro galán!

Y mientras cierra la bella,
Y alejándose el doncel,
Dicen en sôn de querrela:
Él.—¡Oh! ¡Qué constante es ella!
Y Ella.—¡Qué constante es él!

De aquellos besos de amores
Ya no se oyeron los giros;
Sólo á esconderse en las flores
Corrieron murmuradores
Los ecos de dos suspiros.

Y en tanto, siempre velada
Por su eterna palidez,
La luna, triste y callada,
Tras de una nube azulada
Corrió á esconderse otra vez.

ANGEL R. CHAVES.

Intermediadas

Bellas palabras ¡¡arrestos!!
para nuestro bien hallada.
¡Lástima grande en cosas
que no signifiquen nada!

x

x x

Frustra y odiosa misión
de lo que llamamos ciencia:
llevar, bello, al corazón
y dar a la antigüedad

x x x

Entre mañana y ayer
con pobre confianza así;
el uno dejó de ser
cuando el otro, no será.

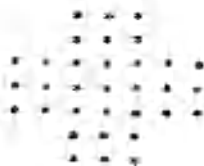
A Sánchez Peres

MENUDENCIAS

PROBLEMA

Durante una horrorosa tormenta, el capitán de un buque en que iban 15 tripulantes moros y otros 15 cristianos, comprendió que para aligerar el barco era forzoso echar al mar la mitad de los mismos. Los formó en línea á todos y con arreglo á sus órdenes fueron arrojados al agua todos los que hacían el número 9 hasta completar los 15. Terminada la operación, pudo verse que sólo se habían salvado los cristianos. ¿Cómo los había formado?

CRUZ, POR M. MARZAL.



Sustituir las estrellas por letras, de modo que se lea horizontal y verticalmente:

- 1.º Nombre de una letra del alfabeto hebreo.
- 2.º Tercera persona de presente de indicativo.
- 3.º Lo que serás con el tiempo.
- 4.º Flor.
- 5.º Lo que hacía una muchacha de Calatayud.
- 6.º Nombre de una letra de nuestro alfabeto.
- 7.º Sustantivo que indica igualdad.

CUADRADO NUMÉRICO



Sustitúyanse los números por cantidades de 1 hasta 16, de modo que, sumadas horizontalmente, den cada dos estrellas ó números la suma de 17.

POLIGRAFÍA

A A A E E
E I I O C
C D L N N
R S S T L

Fórmense con las veinte letras los nombres de tres flores.

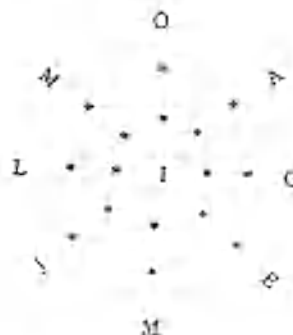
LIBROS RECIBIDOS

Chevala, historia disfrazada de novela, por Juan López Valdemoro, Conde de las Navas. Este nuevo elegante libro, del ya bien acreditado escritor, es una amantísima narración llena de color y de verdad, que desde el principio interesa y encanta al lector. Si las condiciones de esta Revista lo permitieran, llenaríamos buen espacio encareciendo las bellezas de estilo y de pensamiento de este precioso libro de nuestro antiguo amigo el señor Conde de las Navas; pero hemos de limitarnos á recomendarlo á las personas de buen gusto y á felicitar cordialmente al distinguido autor que tan gallardas muestras da en él de su peregrino ingenio.

De este libro se han impreso en Sevilla 400 ejemplares numerados, á costa de los excelentísimos señores Duque de T'Sercles y Marqués de Xerez de los Caballeros.

Prosa barata, cuentos de mi cosecha, por Francisco Larrosa. — Este libro, impreso en Zaragoza, contiene varios articulos de costumbres, que no carecen de intención y gracia. Precio, una peseta.

ESTRELLA



Complétense dos nombres de varón y otros dos de mujer.

Las soluciones de los pasatiempos de este número y del anterior se publicarán en el siguiente.

Banco Hispano Colonial

BILLETES HIPOTECARIOS DE LA ISLA DE CUBA

Emisión de 1886

ANUNCIO

Venciendo en 1.º de Enero próximo el cupon número 30 de los **Billetes Hipotecarios de la Isla de Cuba**, emisión de 1886, se procederá á su pago desde el expresado día, de 9 á 11 y media de la mañana.

El pago se efectuará presentando los intere-

sados los cupones, acompañados de doble factura talonaria, que se facilitará gratis en las Oficinas de esta Sociedad, Rambla de Escudios, núm. 1, Barcelona; en el Banco Hipotecario de España, en Madrid; en casa de los corresponsales, designados ya, en provincias; en París, en el Banco de París y de los Países-Bajos, y en Londres, en casa de los Sres. Baring Brothers y C.ª Limited.

Los Billetes que han resultado amortizados en el sorteo de este día podrán presentarse, asimismo, al cobro de las 500 pesetas, que cada uno de ellos representa, por medio de doble factura, que se facilitará en los puntos designados.

Los tenedores de los cupones y de los Billetes amortizados que deseen cobrarlos en provincias, donde haya designada representación de esta Sociedad, deberán presentarlos á los comisionados de la misma desde el 10 al 20 de este mes.

En Madrid, Barcelona, París y Londres, en que existen los talonarios de comprobación, se efectuará el pago siempre, sin necesidad de la anticipada presentación que se requiere para provincias.

Se señalan para el pago en Barcelona los días desde el 1 al 19 de Enero, y transcurrido este plazo, se admitirán los cupones y Billetes amortizados los lunes y martes de cada semana á las horas expresadas.

Barcelona, 1.º de Diciembre de 1891.—*El Secretario general*, ARISTIDES DE ARTIÑANO.

Banco Hispano Colonial

ANUNCIO

BILLETES HIPOTECARIOS DE LA ISLA DE CUBA

Emisión de 1886

30.º sorteo

Celebrado en este día, con asistencia del notario D. Luis G. Soler y Plá, el 30.º sorteo de amortización de los Billetes Hipotecarios de la Isla de Cuba, emisión de 1886, según lo dispuesto en el art. 1.º del Real decreto de 10 de Mayo de 1886, y Real orden de 9 de Noviembre de este año, han resultado favorecidas las catorce bolas

Números 2 133—2 582—3 435—3 657—5 356—5 472—6 927—7 194—7 238—8 298—9 272—9 610—10 598 y 10 952.

En su consecuencia, quedan amortizados los mil cuatrocientos Billetes

Números 213.201 al 213.300—252 101 al 258 200—343 401 al 343 500—365 601 al 365 700—535 501 al 535 600—547 101 al 547 200—692 601 al 692 700—719 301 al 719 400—723 501 al 723 600—829 701 al 829 800—927 101 al 927 200—960 301 al 961 000—1 059 701 al 1 059 800 y 1 095 101 á 1 095 200.

Lo que, en cumplimiento de lo dispuesto en el referido Real decreto, se hace público para conocimiento de los interesados, que podrán presentarse, desde el día 1.º de Enero próximo, á percibir las 500 pesetas, importe del valor nominal de cada uno de los Billetes amortizados, más el cupón que vence en dicho día, presentando los valores y suscribiendo las facturas en la forma de costumbre y en los puntos designados en el anuncio relativo al pago de los expresados cupones.

Barcelona, 1.º de Diciembre de 1891.—*El Secretario general*, ARISTIDES DE ARTIÑANO.

ALMANAQUE ILUSTRADO DE LA GRAN VÍA

Este Almanaque elegantísimo, que estará terminado en la primera quincena de Diciembre, lo recibirán como regalo todos los señores de Madrid que se suscriban á **La Gran Vía** por el año 1894 directamente en la Administración, y los de provincias que remitan á la misma Administración el importe de su abono por dicho año.

EL ALMANAQUE Á LOS NO SUSCRIPTORES COSTARÁ 1 PESETA

LA GRAN VÍA

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRIGIDA POR

DON CARLOS FRONTAURA

CON LA COLABORACIÓN DE LOS MEJORES ESCRITORES Y ARTISTAS

OFICINAS: Capellanes, 10, pral. Izqda., MADRID

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
EN TODA ESPAÑA

Madrid: trimestre, 2 ptas.; semestre, 4;
año, 8.

Ultramar y Extranjero: año 15 frs. ord.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

En las oficinas de este periódico,
y en las principales librerías y centros
de suscripción de España, Ultramar y
Extranjero.

Número suelto 15 céntimos en toda España

F. LOZANO

PRIMERA CASA Y MÁS IMPORTANTE DE

VELOCÍPEDOS EN ESPAÑA

ÚNICA QUE PRESENTA MÁS DE CIENTO MODELOS DIFERENTES,
PREVISTOS DE GOMA BUERA Y NEUMÁTICOS Dunlop, Seddon, Clícher, ETC.



Gran surtido para niños de cuatro años en adelante

ACCESORIOS DE TODAS CLASES

SE REMITE GRATIS EL NUEVO CATÁLOGO

Almacén y depósito:

14, PASEO DE RECOLETOS, 14
MADRID

LA FAVORITA

Agua higiénica para teñir el cabello y la barba, la mejor y más barata, en un litro de plata; destinando 1.000 pesetas al que demuestre lo contrario. No mancha la piel ni la ropa. Úsese con la mano ó esponjita. Frasco, 2,50 ptas. M. Maslán, Caballero de Gracia, 23 y 25, entresuelo, Madrid y principales perfumerías. — Exportación á provincias.



GRAN FABRICA

DE

SOMBREROS DE PAJA Y FIELTRO

DE

ELEGANCIA & GASPAR ABATI & NOVEDAD

MADRID, Capellanes, 10, MADRID

CASCOS, ARMADURAS, CINTAS, PLUMAS, FLORES Y ADORNOS

VENTAS AL POR MAYOR Y MENOR

EXPORTACIÓN Á PROVINCIAS Y AL EXTRANJERO



Rioja Claret

DE LA COMPAÑIA VINICOLA DEL NORTE DE ESPAÑA

BILBAO-HARO

Vino superior de mesa, premiado con medalla de oro en la Exposición Universal de París de 1889.—Diploma de mérito extraordinario. Londres, 1889.—Medalla de Oro en la de Barcelona, 1888.—Dos medallas de plata en la de Amberes de 1885.—Depósitos en Madrid: Sra. Viuda de Acín, Infantas, 36.—Teléfono 1.164.—Sra. Viuda de Marco, Preciados, 13.—Teléfono 1.155.

TALLER DE FOTOTIPIA

DE

HAUSER Y MENET

EDITORES DE

LA ESPAÑA ILUSTRADA

Reproducciones artísticas en fototipias para obras de lujo, arquitectura y Bellas Artes.

PÍDANSE MUESTRAS Y PRESUPUESTOS EN LA OFICINA

CALLE DE LA BALLESTA, 30, MADRID

VALENTIN MARITORENA

AGENCIA DE ADUANAS

COMISIÓN, CONSIGNACIÓN, TRÁNSITO Y ADEUDO
IRUN y HENDAYA

EL VELOZ-SPORT

REVISTA VELOCIPÉDICA ILUSTRADA.

Se publica los días, 1, 8, 15 y 24 de cada mes.

Oficinas: Huertas, 39, pral.—MADRID.

HORAS DE 5 A 8 TARDE.

COLD-CREAM VIRGINAL A LA GLICERINA

Suaviza y perfuma el cutis y las manos, reparando los estragos del aire, el frío o la humedad. Las grietas, manchas, pecas, granitos, erisipelas, herpes, escocidos, paños, costras, etc., desaparecen en el acto. Tarras de una y dos pesetas. Farmacia de Torres Muñoz, San Marcos, 11. Pídase en las perfumerías; por mayor, Melchor García.



RELOJES DE PARED, REGULADORES
Cajas elegantes de nogal, un metro de alto, máquina fina, garantizado, de 15 días de cuerda y campana, DESDE 20 PESETAS
CATÁLOGO ILUSTRADO GRATIS
FÁBRICA DE RELOJES.—FUENCARRAL, 25

EUGENIO DE SAN ROMÁN

AGENCIA DE ADUANAS

COMISIÓN, CONSIGNACIÓN, TRÁNSITO Y ADEUDO
IRÚN y HENDAYA

LABORES PARA PROFESORAS

Conventos, Colegios, y niñas. Oro, sedas, lanas, algodones, etc. Dibujos y abecedarios. CASA SALVI, Olevel, 1, Madrid. Lo más barato y original.

PARA PUBLICIDAD COMBINADA EN LOS TEATROS DE

APOLLO MARTIN y ROMEA
ANUNCIADORA

Con espléndida iluminación de luz eléctrica (única en España)

ALCALÁ, 14 y 16
Cuenta al Ministerio de Hacienda)
LA CRÓNICA DEL SPORT
y **LA GRAN VÍA**

Dirigirse a la AGENCIA DE PUBLICIDAD
MONTEA 51 MADRID

FOTO-GEMELO

«Carpentier»



ÚLTIMO INVENTO
FOTOGRAFICO

Aparato instantáneo de mano con escamoteo de 12 placas 4 1/2 x 6 y provisto de cámara ampliadora para 13 x 18.

Es el mejor y más reducido de volumen que se conoce hasta el día.

ÚNICO REPRESENTANTE Y DEPOSITARIO EN ESPAÑA

CARLOS SALVI

17, Espoz y Mina, 17, Madrid

PÍDASE CATÁLOGO GENERAL

SEÑORAS Pidan en todas las librerías, tiendas de mercadería y objetos de escritorio, los preciosos y originales álbumes de abecedarios, para bordar, y calismazo de la

CASA-SALVI

ASENSIO GONZÁLEZ HUELVA
Representaciones. Depósito de alcoholes de puro vino en San Juan del Puerto.

NUEVA INDUSTRIA

PLACAS

BIERRO ESMALTADO

TALA

BÓTULOS DE TODAS CLASES

Representante exclusivo para España
EMPRESA DE ANUNCIOS
Montera 51 MADRID

ANUNCIOS ECONÓMICOS

Hasta 15 palabras, 50 céntimos.—Hasta 35, una peseta
Por cada palabra más 5 céntimos

Pepa—hoy mucha alegría—todo ilusión—añalérs tiempo pasado—odiarás el presente—desengaño seguro—llegado mis ojos creerán en los tuyos—silencio mío sigue—cartas guardo—recibi tuya—recuerdo, horas nueve y dos.—*Ferús!!*

Cinco mil duros de recompensa—pocas personas pueden tener la dicha de alcanzarlo; pero todo el mundo puede conseguir mayor recompensa todavía, recreándose con la música que a precios reducidísimos, vende el **Doteato, editor, 8, María Muñoz Bilbao**. Casa la más barata en España. Pedir catálogos. Nuevo paso doble pelotari, **El Chigolito de Abando**, por ROSAENZ 6 reales, franco correo.

Pura nacimientos. Gran surtido en figuras finas de barro. 8, Hortaleza, 8, Madrid.

Tarjetas de felicitación para Año Nuevo, con cuatro vistas de Madrid en fototipia.—Papelería Pologrini. Puerta del Sol, 12, Madrid.



Por fin de año, liquidación de grandes existencias con grandes rebajas en los precios. Taller de composuras. Depósito de relojes. Pre-dados, 17, Relojería Inglesa.

Doctor Sama. Calle de San Bernardo, núm. 22. Consulta de 2 a 4 de la tarde.

Ed. Lamson, rue Montmartre, 78, PARIS. Comisionista en toda clase de artículos. Exportación a España.

Gran taller de carpintería de Luis Alazar, Leganés, 8.

Adrés Zahas, Cortador que fue por espacio de 23 años en la acreditada casa de Isern, ha abierto un nuevo establecimiento de camisería y novedades a precios desconocidos en esta corte. Príncipe, 15, frente a la Comedia.

Peluquería de J. Rus, calle de la Cruz, núm. 2. Servicios esmerados.

Se vende una preciosa mesa de juego; su coste 1.000 pesetas, se vende en 500; id a verla y os convenceréis; en la Almoneda permanente calle de la Paz, 15.

Licenciado del Ejército, soltero, y su madre viuda, desean una portería. Avada, 23, tienda, despacho central de LA GRAN VÍA.

Bicarbonato sosa, químicamente puro, soluble; no irrita, calma dolor. San Marcos, 11, botica. Venta farmacia.

Máquinas para coser desde 15 a 60 pesetas. Se componen de todos sistemas, se alquilan su fiador; compramos y vendemos; se garantizan las composuras; lecciones a domicilio. 12, Carmen, 12.

Ansio González. Huelva. Representaciones. Depósito de alcoholes de puro vino en San Juan del Puerto.

Flor y Nata de Madrid; confitería y pastelería. Especialidad en los pasteles de nata, crema y dulce. Gran pastel Guernikasko. Butifarra legítima catalana. Porcelanas y juguetes. Plaza de Colón, 1, frente a casa del señor Sagasta.

Para anunciar en la Revista «LA GRAN VÍA» dirigirse a la EMPRESA ANUNCIADORA «LOS TIROLESES.»

OFICINAS: Barrionuevo, 7 y 9, entresuelos, MADRID.—Teléfono 331.

PRECIOS VENTAJOSÍSIMOS

Encargado para la venta de LA GRAN VÍA en Madrid, REMIGIO DE QUEVEDO, Abada, 23, tienda; DESPACHO CENTRAL DE «LA GRAN VÍA», DONDE SE EXPENDEN NÚMEROS ATRASADOS Y SE HACEN SUSCRIPCIONES.